

Milei logró “permiso” para agredir a opositores y elige una mujer del interior para la fórmula de 2027

Con la mira en la reelección, la estrategia de comunicación oficial ahora permite que sólo el Presidente pueda insultar y atacar a quienes lo critican. Cuáles son los nombres de quienes podrían integrar el binomio presidencial

“Milei hay uno solo”, dice el joven e influyente funcionario, cercano al tándem que componen Karina Milei y Martín y “Lule” Menem. Más allá de la lealtad hacia el Presidente, la frase blanquea un cambio de estrategia en lo más alto del poder vinculado al objetivo reelección. Durante largos meses, ministros y funcionarios intentaban (con la venia del equipo de comunicación) emular el “estilo Milei”, la catarata de insultos y frases hirientes que el presidente dedicaba a políticos opositores dentro y fuera de nuestras fronteras, empresarios, economistas, periodistas y demás voces que expresaran alguna disidencia. Pero eso se terminó, en coincidencia con la caída de la imagen del Gobierno y la mayor cercanía con el año electoral. Mientras el Presidente continúa con vía libre para “mostrarse como es”, el resto de

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

la tropa libertaria tiene instrucciones precisas de no pasarse de la raya.

Los ejemplos de ese cambio son varios, y abarcan a ministros del gabinete como Federico Sturzenegger, Luis Caputo y Pablo Quirno, quienes solían trenzarse en peleas con periodistas y opositores con similares modos que los del Presidente. “Así les fue”, cuentan encargados de la comunicación oficialista, que pegó un giro notable en las últimas semanas con la salida de Manuel Adorni y la incorporación de dos “prenseros” de la vieja escuela: el secretario de Prensa y Comunicación, Fabián Fernández, ex YPF y vocero de Néstor Grindetti, y su segundo, Leandro Cano, ex jefe de prensa del ministro porteño Fernán Quirós. El enojo del karinismo con quienes no respetan la idea de bajar un cambio se extendió en las últimas horas a sus rivales internos de las Fuerzas del Cielo, quienes, aun en etapa de repliegue, siguen generando ruido. Los posteos de Juan Carreira, alias Juan Doe, director de la Oficina de Respuesta Presidencial, culpando a China por la tragedia de Nepal generaron uno de los reclamos diplomáticos más fuertes de ese país en lo que va del gobierno de Milei. Mientras China exige una retractación que aún no llega, cerca de Caputo no pueden creer la dimensión que tomó ese posteo. “¿En serio el canciller chino se quejó por un tuit de Juan?”, se preguntaba otro de los tuiteros famosos, que trabaja en Casa Rosada pero desconoce las implicancias de ser funcionario argentino en medio de la conflictiva relación y guerra comercial entre China y Estados Unidos. La baja en el voltaje de la exposición tuitera de los ministros (abarca también a otros funcionarios de menor rango) no alcanza, al menos en lo discursivo, a Patricia Bullrich. “Ella es

**Vacunate
contra la gripe**



como siempre fue, no consulta”, dice con una mezcla de preocupación y animosidad el colaborador del Presidente, quien asegura que las diferencias que la jefa de los senadores libertarios suele marcar con muchas de las posturas del Presidente “no son consensuadas”.

En el mismo sentido, desde Balcarce 50 afirman que Bullrich no goza de lo que alguna vez fue simpatía pura desde el clan de Karina Milei, a pesar de su bajo perfil de las últimas semanas y de sus gestos de lealtad, Por eso, ya empezaron a circular nombres para la candidatura a jefe de Gobierno porteño (con el jefe de gabinete Diego Santilli como carta de reserva) y también para la candidatura a vicepresidente, acompañando a Milei en la búsqueda de la reelección.

“Una mujer del interior del país”, anticipan armadores libertarios. La senadora neuquina Nadia Márquez, o la diputada por Santa Fe Romina Diez cumplen esos requisitos y figuran en carpeta, pero también Sandra Pettovello, a quienes muchos ven como la candidata “ideal” en el caso de que los Milei opten por una fórmula libertaria “pura”. Nadie sabe, de todos modos, si los tiempos políticos no obligarán al Gobierno a negociar con aliados opositores, que podría poner al cargo de vicepresidente como moneda de cambio. En medio de su intento de retorno al centro de la escena mediática - desde el 17 de agosto pasado el Presidente no dejó de aparecer en actos públicos, visitas y eventos institucionales-, el Gobierno recurrió este jueves al tema Malvinas para intentar torcer la tendencia negativa que marcan las encuestas. “Estuvo bien, sobre todo la creación del Consejo de Seguridad Nacional, pero la cadena no era necesaria”, evaluó un diplomático del PRO, reconociendo un acierto y también el tono electoralista del discurso oficial.

